

Si la estrategia de Cortázar es la búsqueda de un lenguaje nuevo, sus tácticas crean un código que trasciende las dos funciones tradicionales del lenguaje: transmisión de ideas e intención estética, para llegar a un sistema que actúe como intermediario "auténtico" entre realidad y palabra impresa, entre el "sentir" y el "verbalizar" (12).

Tales tácticas se presentan, en los capítulos que siguen, como independientes de las limitaciones del marco literario normativo. Con ello se busca demostrar que el lenguaje convencional, al que se trata de atacar y reformar, ha dejado de ser un instrumento eficaz de relación.

El capítulo II y subsiguientes tratan con detalle acerca de los recursos utilizados por Cortázar. Se analizan: la pluralidad de narradores, la asociación libre, la enumeración caótica a la manera de Borges, el diálogo, y se hace alusión a la participación activa del lector en la recomposición interna del sentido de la obra. A continuación se analizan los modos de expresión, las maneras de narrar, el humor, las imágenes y los juegos verbales. El último capítulo estudia los recursos lingüísticos de que se sirve Cortázar para transmitir la realidad tal como él la percibe, como por ejemplo: los efectos pictóricos y las relaciones espaciales y geométricas, la reiteración de palabras y frases y las rupturas sintácticas.

La conclusión resume la idea del principio: que "*Rayuela* es tanto una exégesis sobre el lenguaje como un ejercicio en el uso del lenguaje para censurar o deformarlo" (80). Agrega el corolario de que Cortázar ha formulado una estética a través de la obra, en donde el juego verbal es "parte ineludible de esta estética y no un fenómeno aparte" (81).

Lynchburg College

GUSTAVO C. FARES

FERNANDO AINSA: *Los naufragios de Malinow y otros relatos*. Montevideo: Ediciones de la Plaza, 1988. *Las palomas de Rodrigo*. Montevideo: Monte Sexto, 1988.

Fernando Aínsa, escritor uruguayo residente en París, se ha destacado como ensayista, crítico y estudioso de la literatura hispanoamericana, con sus libros *Las trampas de Onetti* (1970), *Los buscadores de la utopía* (1977), e *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa* (1986). Paralela a esta producción de investigador y crítico es su obra creativa, la cual incluye una novela, *Con acento extranjero* (1985), y numerosos cuentos publicados en revistas y periódicos. De ellos ha seleccionado el autor los relatos que componen las dos colecciones aquí reseñadas. Todas estas narraciones comparten un mismo espacio imaginario, el pueblo de El Paso en la costa atlántica uruguaya,

y muchos de los personajes reaparecen en distintos relatos de uno o ambos libros, lo cual da coherencia y continuidad novelísticas al conjunto de episodios narrados.

El Bar de Jiménez es el sitio adonde convergen las vidas limitadas, aunque no simples, de pescadores, artesanos, y peones del estanciero Don Miguel Irralde, el cacique del pueblo. Allí se cuentan y rememoran historias vividas o imaginadas, la distinción poco importa, para paliar el tedio de la vida cotidiana, y “para que las noches de invierno sean menos largas” (*Naufragios*, 20). El excéntrico Malinow, nieto de un inmigrante ruso, crea su propia leyenda familiar y vive, con la imaginación, un presente lleno de aventuras excitantes. El relato acerca de sus historias de naufragios crea la atmósfera en la que se desarrollan los otros cinco cuentos, donde las experiencias narradas muestran siempre un aspecto insólito, provocador del asombro o la duda: Héctor, ganador de un caballo rifado, se desolla la palma de la mano izquierda para borrar las líneas de su destino, porque una gitana le había prevenido en contra de los juegos de azar (II); el doctor Emilio Castelao, médico por decisión de Don Miguel Irralde, pero pintor innato, da vida con pinceles y colores al niño que como médico no pudo salvar (III); el enigmático “amigo de Otto” se nos escapa, sin que sepamos si sus palabras son indicio de locura o si ellas revelan una visión más profunda de la vida y la muerte (IV); tampoco sabremos, a ciencia cierta, que determinó el final trágico de Teresita, la hija del pescador seducida por el ingeniero forastero (V); comprendemos en cambio, pese a lo desusado, el modo en que el viudo Agustín intenta preservar la memoria de sus dos años de matrimonio (VI).

Aunque los cuentos de *Las palomas de Rodrigo* tienen, como ya he dicho, el mismo ambiente físico y humano que la colección anterior, una “Breve Introducción al mundo austral” al comienzo del libro explicita el deseo, solamente sugerido en *Naufragios*, de colocar en el mapa y en la historia al arquetípico pueblo latinoamericano que es El Paso. Este es un mundo donde el cacique Irralde ejerce el poder sobre las tierras, controla la vida comunitaria e influye sobre los destinos individuales. El progreso es allí una ilusión efímera y la ambición de los humildes trae aparejado el infortunio. Temas éstos de larga prosapia criollista que vuelven a vivir y a renovarse en la narrativa de Aínsa. A diferencia de los ambientes campesinos de Rulfo, donde predomina la desesperanza y la violencia, o del mítico Macondo de García Márquez, el escritor uruguayo ahonda en la experiencia de la niñez (“Las palomas de Rodrigo”), y en sentimientos elementales como el hambre (“El hambre de Juan Echave”). La injusticia social y la pobreza se aceptan sin rebeldía, aunque la envidia o el odio se expresen a veces en los sueños (“La pesadilla de Sísifo”). En “Los hijos del cerrajero Saturnino” se sugiere, sin embargo, que el tiempo de la rebelión ha llegado. Esta no es iniciada por los de condición humilde, sino por el hijo del estanciero Irralde, en quien reconocemos a uno de tantos jóvenes alzados contra

los de su propia clase, que luego pasaron a ser guerrilleros o dirigentes subversivos en más de un país latinoamericano.

En su "Breve introducción" el autor condena implícitamente la violencia social, cuando se refiere a los que han imaginado "que gracias a la destrucción de lo poco que tenemos, podríamos luego empezar desde cero un pueblo donde todo sería nuevo, menos los hombres" (*Las palomas*, 17). Y es significativo que el último cuento, el que da título al volumen, sea sobre la niñez, el amor a las palomas y el horror frente a los que siembran la muerte mientras declaran que su propósito es proteger y mejorar la vida. Si el final de "Los hijos del cerrajero Saturnino" indica el comienzo de tiempos turbulentos que el lector situará sin dificultad en su contexto histórico, "Las palomas de Rodrigo" nos coloca allí "donde la historia parece clausurarse momentáneamente, pero donde también se sospecha que otros vendrán que buenos nos harán" (79).

El universo narrativo representado por *El Paso* es un mundo que corresponde a las realidades socio-políticas de los países subdesarrollados del continente. El autor no se propone embellecer ni eliminar, pero tampoco subrayar en exceso. Su pluma es ágil y su ironía compasiva, templada por un sentimiento de solidaridad frente a los destinos humildes que revive en sus cuentos. Estos relatos de Aínsa, ahora accesibles a un público más grande, le conquistarán, sin duda, nuevos y apreciativos lectores.

Brooklyn College &  
Graduate Center, CUNY

MALVA E. FILER

JULIO ORTEGA: *El muro y la intemperie. El nuevo cuento hispanoamericano*. Selección y prólogo de Julio Ortega. Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1989.

Componer una antología del cuento hispanoamericano que ofrezca un panorama de la producción reciente a nivel continental es, por cierto, tarea ambiciosa y no exenta de riesgos. Se requería el juicio experto y equilibrado de Julio Ortega, así como su vasto conocimiento del material disponible, para realizar con éxito tal empresa. *El muro y la intemperie* presenta una selección de obras escritas, en su mayoría, en los últimos diez años. Muchas de ellas son de publicación reciente, y algunas inéditas, de modo que el presente libro es para considerable número de lectores y críticos la primera oportunidad de familiarizarse con las mismas. Entre los autores, nacidos de 1929 a 1957, están los de prestigio ya asentado como Severo Sarduy, José Emilio Pacheco, Luisa Valenzuela, Eduardo Galeano, Alfredo Bryce Echenique, Cristina Peri Rossi, Antonio Skármeta y Carmen Naranjo, para mencionar sólo algunos de los más